

O si la muerte me aguarda
Aquí, hoy la quiero buscar
Esperando cara á cara.

(Tocan al arma.)

ESCENA XIV

SEGISMUNDO. ESTRELLA. ROSAURA. SOLDADOS. ACOMPAÑAMIENTO. BASILIO.
ASTOLFO. CLOTALDO.

UN SOLDADO.

En lo intrincado del monte,
Entre sus espesas ramas,
El Rey se esconde.

SEGISMUNDO.

¡Seguidle!

No quede en sus cumbres planta
Que no examine el cuidado,
Tronco á tronco y rama á rama.

CLOTALDO.

¡Huye, señor!

BASILIO.

¿Para qué?

ASTOLFO.

¿Qué intentas?

BASILIO.

Astolfo, aparta.

CLOTALDO.

¿Qué quieres?

BASILIO.

Hacer, Clotaldo,

Un remedio que me falta.

—Si á mí buscándome vas,

(A Segismundo.)

Ya estoy, Príncipe, á tus plantas.

(Arrodillándose.)

Sea dellas blanca alfombra

Esta nieve de mis canas.

Pisa mi cerviz, y huella

Mi corona; postra, arrastra

Mi decoro y mi respeto;

Toma de mi honor venganza;

Sírvete de mí cautivo,
 Y tras prevenciones tantas,
 Cumpla el hado su homenaje,
 Cumpla el cielo su palabra.

SEGISMUNDO.

Córte ilustre de Polonia,
 Que de admiraciones tantas
 Sois testigos, atended,
 Que vuestro Príncipe os habla.
 Lo que está determinado
 Del cielo, y, en azul tabla,
 Dios con el dedo escribió,
 De quien son cifras y estampas
 Tantos papeles azules
 Que adornan letras doradas,
 Nunca engaña, nunca miente;
 Porque quien miente y engaña,
 Es quien, para usar mal dellas,
 Las penetra y las alcanza.
 Mi padre, que está presente,
 Por excusarse á la saña
 De mi condicion, me hizo
 Un bruto, una fiera humana.
 De suerte que, cuando yo
 Por mi nobleza gallarda,
 Por mi sangre generosa,
 Por mi condicion bizarra,
 Hubiera nacido dócil
 Y humilde, sólo bastara
 Tal género de vivir,
 Tal linaje de crianza,
 A hacer fieras mis costumbres:
 ¡Qué buen modo de estorbarlas!
 Si á cualquier hombre dijesen:
 «Alguna fiera inhumana
 Te dará muerte», ¿escogiera
 Buen remedio en despertarlas
 Cuando estuvieran durmiendo?
 Si dijeran: «Esta espada
 Que traes ceñida, ha de ser
 Quien te dé la muerte», vana
 Diligencia de evitarlo

Fuera entónces desnudarla,
Y ponérsela á los pechos.
Si dijesen: «Golfos de agua
Han de ser tu sepultura,
En monumentos de plata»,
Mal hiciera en darse al mar
Cuando, soberbio, levanta
Rizados montes de nieve,
De cristal crespas montañas.
Lo mismo le ha sucedido
Que á quien, porque le amenaza
Una fiera, la despierta;
Que á quien, temiendo la espada,
La desnuda; y que á quien mueve
Las olas de una boirrasca.
Y cuando fuera (escuchadme)
Dormida fiera mi saña,
Templada espada mi furia,
Mi rigor quieta bonanza,
La fortuna no se vence
Con injusticia y venganza,
Porque ántes se incita más;
Y así, quien vencer aguarda
A su fortuna, ha de ser
Con cordura y con templanza;
No ántes de venir el daño
Se reserva ni se guarda
Quien le previene; que aunque
Puede humilde (cosa es clara)
Reservarse dél, no es
Sino despues que se halla
En la ocasion, porque aquesta
No hay camino de estorbarla.
Sirva de ejemplo este raro
Espectáculo, esta extraña
Admiracion, este horror,
Este prodigio; pues nada
Es más que llegar á ver
Con prevenciones tan varias,
Rendido á mis piés á un padre,
Y atropellado á un monarca.
Sentencia del cielo fué;
Por más que quiso estorbarla



Él, no pudo; y ¿podré yo,
 Que soy menor en las canas,
 En el valor y en la ciencia,
 Vencerla?—Señor, levanta,
 Dame tu mano; que ya
 Que el cielo te desengaña
 De que has errado en el modo
 De vencerla, humilde aguarda
 El cuello á que tú te vengues:
 Rendido estoy á tus plantas.

(*Al Rey.*)

BASILIO.

Hijo, que tan noble accion
 Otra vez en mis entrañas
 Te engendra: Príncipe eres.
 A tí el laurel y la palma
 Se te deben: tú venciste;
 Corónente tus hazañas.

TODOS.

¡Viva Segismundo, viva!

SEGISMUNDO.

Pues que ya vencer aguarda
 Mi valor grandes victorias,
 Hoy ha de ser la más alta
 Vencerme á mí.—Astolfo dé
 La mano luégo á Rosaura,
 Pues sabe que de su honor
 Es deuda, y yo he de cobrarla.

ASTOLFO.

Aunque es verdad que la debo
 Obligaciones, repara
 Que ella no sabe quién es;
 Y es bajeza y es infamia
 Casarme yo con mujer...

CLOTALDO.

No prosigas, tente, aguarda;
 Porque Rosaura es tan noble
 Como tú, Astolfo, y mi espada
 Lo defenderá en el campo;
 Que es mi hija y esto basta.

ASTOLFO.

¿Qué dices?

CLOTALDO.

Que yo hasta verla
Casada, noble y honrada
No la quise descubrir.
La historia desto es muy larga;
Pero, en fin, es hija mia.

ASTOLFO.

Pues siendo así, mi palabra
Cumpliré.

SEGISMUNDO.

Pues porque Estrella
No quede desconsolada,
Viendo que Príncipe pierde
De tanto valor y fama,
De mi propia mano yo
Con esposo he de casarla
Que en méritos y fortuna,
Si no le excede, le iguala.
Dame la mano.

(A Estrella.)

ESTRELLA.

Yo gano
En merecer dicha tanta.

SEGISMUNDO.

A Clotaldo, que leal
Sirvió á mi padre, le aguardan
Mis brazos, con las mercedes
Que él pidiere que le haga.

UN SOLDADO.

Si así á quien no te ha servido
Honras: á mí, que fuí causa
Del alboroto del Reino,
Y de la torre en que estabas
Te saqué, ¿qué me darás?

SEGISMUNDO.

La torre; y porque no salgas
Della nunca, hasta morir